

## **Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la posesión de los Ministros Consejeros y de Altos Funcionarios de la Presidencia de la República**

Bogotá, 3 sep (SIG).

En el arte de gobernar y en el arte de generar progreso para las poblaciones, que ha sido una discusión eterna, se creó la autoridad desde las épocas anteriores a Jesucristo, cuáles es la mejor forma de gobierno, qué se debe hacer para que el gobierno sea efectivo.

Es una discusión eterna.

Y una discusión que va y viene. Aquí se aplica con mucha precisión la ley del péndulo, discusiones que hace 30, 40 años se daban hacia un lado hoy se dan hacia el otro.

O sea, que cómo gobernar mejor es y debe ser una discusión permanente, porque las circunstancias cambian, las democracias tienen que adaptarse a esas nuevas circunstancias y los gobiernos también tienen que irse modernizando y volviéndose cada vez más efectivos.

Yo estoy citando mucho un libro, que ahora está de moda en Europa, que se llama ‘La Cuarta Revolución’, donde precisamente ese tema: qué es lo que determina que un país sea exitoso o que un gobierno sea exitoso y qué no. Hasta dónde debe llegar el estado y cómo gobierno y estado deben operar, son discusiones que en este momento están en plena vigencia.

Y es dentro de ese ejercicio de reflexión y mejoramiento continuo, permanente, como iniciamos con un equipo interno aquí del gobierno, María Lorena Gutiérrez muy al frente de ese proceso, una reflexión de cómo debería operar la Presidencia de la República. Si lo que estábamos haciendo era lo mejor o si podíamos hacer un esquema que fuera más efectivo.

Simultáneamente –por una feliz coincidencia- ese tema lo discutí con el exPrimer Ministro, Tony Blair, a raíz de unas discusiones sobre otros temas pero llegó ese tema y me dijo: ‘Mire, yo hice un ejercicio muy parecido cuando estuve en el gobierno. A los cuatro años, cuando me reelegí, hice un ejercicio, como el que usted quiere hacer y ese ejercicio fue muy productivo porque buena parte de los resultados que logré obtener –sobre todo en el segundo cuatrienio- fue gracias a la reforma que hicimos’.

Y a propósito de Tony Blair, yo suelo no responderle a los periodistas y a los columnistas, pero un columnista de la Revista Semana, Antonio Caballero, se preguntaba que cuánto le habíamos pagado a los mandatarios que vinieron a Cartagena a la Cumbre de la Tercera Vía y cuánto le habíamos pagado al ex Ministro Tony Blair por su asesoría, cuánto habían pagado los colombianos por su consejo de reformar la Presidencia.

Lástima que Antonio Caballero no hubiera llamado antes a preguntar porque se hubiera evitado esa columna. Ni un solo peso le costó a los contribuyentes colombianos. Todos los exmandatarios que vinieron a Cartagena, a la Cumbre de la Tercera Vía, no cobraron un solo peso.

Cobran muchísimo, eso sí, cuando van a dar conferencias. El Presidente (de Estados Unidos, Bill) Clinton creo que la tarifa de él es de más de 150 mil dólares, lo mismo la de Tony Blair, lo mismo Fernando Henrique Cardoso, exPresidente de Brasil; lo mismo Ricardo Lagos (expresidente de Chile), lo mismo Felipe González (expresidente del Gobierno de España), pero ninguno de ellos nos cobró un solo peso.

Y al contribuyente colombiano esta asesoría de Tony Blair, tampoco le ha costado un solo peso.

Pero dentro de esas ideas, entonces nació la idea de reformar la Presidencia para hacer de la Presidencia una unidad mucho más efectiva, que ayude a la ejecución del Gobierno.

Esto, pues también, tiene una feliz coincidencia porque la elección de Germán Vargas como Vicepresidente viene como ‘anillo al dedo’ porque lo que queremos durante estos cuatro años es resultados, que las cosas se hagan, se ejecuten y ahí pues vamos a tener ahora en la Presidencia un equipo de lujo, un equipo de lujo, porque las personas que acabamos de posesionar son eso, un equipo de lujo.

Yo me siento muy complacido, muy satisfecho y muy honrado de tener este equipo de lujo trabajando conmigo aquí en la Presidencia de la República, mirando hacia afuera también no solamente dentro del Gobierno, con los demás ministerios, sino con la ciudadanía en general.

El doctor Néstor Humberto Martínez es una persona que ustedes todos conocen, si hay una persona que tiene experiencia en asuntos de Gobierno y en asuntos del sector privado es Néstor Humberto. Experiencia como Ministerio del Interior, experiencia como Ministro de Justicia, es una persona muy reconocida, una persona muy respetada por todas las cortes, por todo el estamento judicial, pero también por el sector privado donde ha hecho una labor como abogado que se ha destacado siempre. Y en el Gobierno pues conoce como la palma de su mano la administración pública, la forma como opera el Gobierno.

Y él asume este puesto como Ministro de la Presidencia, la gente se pregunta: ¿Y eso qué es? El Ministro de la Presidencia existe en muchos países, es dentro del equipo, todos los integrantes de un equipo de fútbol son igualmente importantes, equipo es equipo, pero hay alguien que los coordina, alguien que por ejemplo en el basquetbol sirve de pivote que reparte juego, ese el Ministro de la Presidencia.

Aquí no hay superministros, aquí hay ministros de excelencia y ministros excelentes y Humberto va a coordinar esos ministros de excelencia y ministros excelentes y va a ser también un consejero permanente en todos los asuntos que el Presidente tiene que lidiar que son muchísimos y cada vez más complicados y más difíciles.

Yo estoy muy complacido de tenerlo a mi lado en este equipo de excelencia.

María Lorena Gutiérrez, la descubrimos hace cuatro años como decana en la Universidad de los Andes, decana de Administración, yo doy gracias Dios todos los días por ese descubrimiento porque ha sido para mí una persona fundamental, y así seguirá siendo. Está donde uno la necesita, siempre con el consejo pertinente, con el consejo adecuado, con unas formas de manejar las situaciones, cuando hay – como dicen popularmente ‘un chicharrón’ muy complicado- llamo a María Lorena, hágame el favor y me ayuda a resolverlo, y siempre lo ha hecho con lujo de detalles.

Ella tendrá a su cargo una serie de funciones específicas. Pero aquí también quisiera decir y recalcar que esto es un equipo, aquí no va a haber –aunque sí hay y es bueno que haya- una serie de limitaciones sobre quién hace qué y hasta dónde llega cada uno de los funcionarios, de todas formas el trabajo en equipo es muy importante.

María Lorena, por ejemplo, las relaciones con el sector privado que es tan importante, el sector productivo, y los líos se generan donde se requiere que varios ministerios participen en la solución de esos líos de esas complicaciones pues ahí estará presente.

Nosotros tenemos una responsabilidad inmensa y un desafío enorme en seguir esa hoja de ruta para ser miembros ya formales de la Oede, eso requiere un gran esfuerzo, un gran esfuerzo en todos los estamentos del Gobierno, en leyes, en regulaciones, en decretos y María Lorena va a estar (...) ese tema.

Anoche tuvimos una gran noticia, Colombia subió tres puntos en el índice de competitividad del Foro Económico Mundial, tres puntos pues maravilloso aplaudimos, es un progreso, pero necesitamos subir muchos más.

Y ahí tenemos que hacer un esfuerzo todos, pero alguien tiene que estar ahí pendiente de ¿cuáles son los indicadores que tenemos que mejorar?, ¿cuáles?, ¿dónde tenemos que hacer mayores esfuerzos?, también estará a cargo de María Lorena y de muchas otras responsabilidades que ella ha venido dando y ha venido manejando.

De manera que tener a María Lorena o mantener a María Lorena al lado para mi es también un factor de inmensa satisfacción y tranquilidad.

En general Oscar Naranjo, yo tuve el privilegio de trabajar con él muy de cerca en el Ministerio de Defensa, cuando en una acción bastante audaz logré convencer al Presidente (Álvaro) Uribe que la persona para dirigir la Policía Nacional era el general Naranjo, no había sino 12 generales por encima de él, y yo utilicé una frase que el Presidente Uribe solía repetir, que Napoleón nombraba a los generales eficaces y efectivos, y le dije apliquemos esta visión de Napoleón en la Policía, y así llegó el general Naranjo, gracias a Dios, a la Dirección de la Policía e hizo una labor extraordinaria, tan es así que fue considerado como el mejor tan es así que fue considerado el mejor policía no de Colombia sino del mundo entero. Y lo reconocen y lo siguen reconociendo en todas partes, lo siguen consultando en todas partes.

El país lo conoce muy bien, ha hecho una labor extraordinaria en el proceso de paz.

La presencia del general Naranjo ha sido muy, muy importante, sus conocimientos del adversario, porque ahora hay que –según el general Valencia Tovar-, decirles adversarios y no enemigos, de la contraparte, eso ha servido enormemente para avanzar en el proceso; seguirá estando en ese proceso porque sus luces en estos temas que faltan por definir, como son: el tema de la justicia transicional y sobretodo el tema del DDR, del desarme, la desmovilización y la reintegración, el conocimiento del general Naranjo va a ser también muy importante.

Pero ya tenemos que pensar, ojalá llegue, el posconflicto. ¿Qué va a pasar cuando firmemos esos acuerdos?, cuando termine este conflicto de una vez por todas. Cómo es que vamos a comenzar a construir la verdadera paz, cómo van a ser esos escenarios del posconflicto. Y nosotros tenemos que prepararnos para ese momento, no lo podemos dejar para último momento, porque muchos de los procesos han fracasado o se han debilitado enormemente, precisamente por no prever a tiempo esa transición.

Entonces deja uno un bache de tiempo, entre el momento en que se firma, y el momento en que las cosas comienzan a suceder y en ese interregno se generan problemas que muchas veces son casi insolubles.

Por eso tenemos que anticiparnos para que no haya ese bache de tiempo donde no suceda nada, sino que el día que realmente firmemos ya unos planes concretos para aplicar el posconflicto, que va a ser tan difícil como el proceso mismo, así ha sido la experiencia de muchos países, y por eso desde ya tenemos nosotros que pensar en cómo hacerlo.

Y eso requiere el esfuerzo de todo el gobierno, y de todo el estado y de todos los colombianos porque lo he dicho muchas veces, esta paz no es mía, no es de mi gobierno, es de todos los colombianos.

Por eso en la propia Presidencia de la República, creamos este ministerio, esta instancia de coordinación para comenzar a articular todos esos esfuerzos que en algunos casos ya se están haciendo. Algunos gobernadores, algunos alcaldes, algunas ong, la comunidad internacional está muy ansiosa cómo podemos ayudar ahí.

Eso requiere una articulación, requiere una coordinación, y quien mejor que el general Naranjo para estar al frente de ese esfuerzo, ese esfuerzo monumental que va a requerir la ayuda de todo el gobierno, todo el gobierno tiene que estar ahí presente porque el posconflicto va a tener que ver con todo el gobierno y todo el país y todas las entidades territoriales, y por eso la capacidad ejecutiva que le conozco y su efectividad va a ser muy útil para el general Naranjo en esta tarea tan importante. Entonces me honra muchísimo también estar al lado del general Naranjo en este momento tan crucial de nuestra historia.

Otro tema donde ustedes me han escuchado muchísimo, no hemos logrado dar en el clavo, es el tema de las comunicaciones, es el tema de cómo podemos transmitirle al pueblo colombiano, a la ciudadanía lo que estamos haciendo, cómo podemos hacer para que los ciudadanos aprecien más lo que se está haciendo.

Por eso muchas de las definiciones del arte de gobernar es, unos dicen que es el arte de ejecutar, otros dicen que es el arte de comunicar. Cada vez me convengo de que los dos, y hay otras definiciones que

también son pertinentes. Pero comunicar para un gobierno es muy importante, y comunicar bien, y comunicar oportunamente, y hacer mucha pedagogía.

Uno cree intuitivamente que la gente conoce lo que uno está haciendo, y resulta que no hay tal. Por ejemplo, en el proceso de paz hicimos una encuesta muy profunda, muy profunda, y más del 60 por ciento de los colombianos no están enterados de los progresos que allá se han hecho, a pesar de cuántas veces no hemos explicado, y los negociadores y muchos ministros, y aún así la gente no sabe lo que está pasando, no sabe que hay progresos.

Eso es un ejemplo de cómo tenemos que ser mucho más emprendedores –esa palabra está ahora muy de moda- muy innovadores en materia de la comunicación. Y ahí se requería una persona que tuviera una serie de características que no son fáciles de encontrar; que tuviera experiencia periodística, que tuviera conocimiento de las comunicaciones estratégicas como ahora se llaman, que tuviera acceso a los directores de los medios, pero que al mismo tiempo entendiera lo que es la comunicación de un gobierno, en fin, una serie de características que no son comunes en una sola persona, sino por fortuna la encontramos.

Pilar Calderón tiene esa serie de cualidades y características, su carrera en el periodismo y en las comunicaciones así lo demuestran, y ahí también pues también será un honor trabajar con ella dentro de este equipo.

Estos cuatro ministros que hoy acabamos de posesionar, pues como lo digo hace un equipo, un equipo de asesoría permanente, de ayuda permanente, y créanme que a partir de este momento voy a estar mucho más tranquilo porque voy a tener un equipo de lujo acompañándome y asesorándome, y criticándome y ayudándome a tomar las decisiones más acertadas.

Yo he sido siempre un convencido de la importancia y de la relevancia de la inteligencia colectiva, cuando uno cree que uno se las sabe todas, generalmente se equivoca, y cuando tiene uno un equipo de gobierno, el equipo más inmediato como el que acabamos de posesionar o un gabinete como el que ahora tenemos, y unos altos funcionarios como los que estamos nombrando, eso es inteligencia colectiva y eso hace que el gobierno se equivoque menos, acierte más y de mejores resultados.

Y en ese orden de ideas pues los funcionarios que también posesionamos en el día de hoy son funcionarios idóneos, personas muy apropiadas para los cargos que van a ocupar.

Mi Secretario Privado, una persona tan importante para el Presidente, Enrique Riveira, es una persona que donde ha estado ha sido efectivo. Un secretario privado lo que tiene que ser es efectivo tener una infinita paciencia, porque es el pararrayos de todo, a él le llegan todas las críticas de por qué el Presidente no recibe a todo el mundo.

No hay nada más difícil que manejar la agenda de un Presidente, el acceso al Presidente, todo el mundo quiere acceso al Presidente y escoger quien sí, y quién, no, es una tarea muy ingrata pero muy importante. Pero no solo eso, sino todo lo que encarna un secretario privado creo que también acertamos al escoger a Enrique para este cargo que para mí es tan importante.

Y, Guillermo Rivera ha sido una persona comprometida con algo que en este momento es cada vez más importante el respeto por los derechos humanos nuestra misma Constitución es una constitución que dice en todos sus artículos que hay que respetar los derechos humanos, es una Constitución garantista.

Yo digo, aquí en el respeto por los derechos humanos simplemente hay que cumplir con la Constitución, lo que pasa es que comienzan los conflictos entre los derechos que es algo que también es una discusión permanente en el mundo, qué derecho es más importante que otro, cómo podemos priorizar, eso es una tarea que la Constitución del 91 dejó como en el aire.

La Corte Constitucional ha venido poco a poco estableciendo esas prioridades, pero entre tanto el respeto por los derechos fundamentales, los derechos humanos básicos de la sociedad pues es algo que toda nación, todo gobierno tiene que buscar y tratar de encontrar de la mejor manera, de la manera más eficiente.

Nosotros venimos de una historia macabra de irrespeto de violación a los derechos humanos. Durante muchos años nos mantuvieron en todas las listas negras en materia de derechos humanos, afortunadamente hemos logrado salir de esas listas negras en Ginebra (Suiza), en Washington.

Estuvo aquí la semana pasada la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, que nos ratificó que ya no estábamos en esa especie de lista negra. A ellos no les gusta que les digan lista negra, pero así es como se sienten los países cuando están o no están en la lista negra esa es la realidad pero afortunadamente ya no estamos por segundo año consecutivo.

También en Ginebra nos sacaron de la lista negra, y no solamente mantenernos afuera sino lograr el respeto por los derechos humanos o al contrario el irrespeto por los derechos humanos deje de ser un problema en Colombia, que seamos un país normal; claro que para eso necesitamos la paz. Porque si hay algo que viole, rompa con cualquier situación de respeto por los derechos humanos es una guerra, en la guerra sí que se irrespetan todos los derechos humanos.

Si logramos la paz vamos a poder ser un país normal, normal también para los derechos humanos, pero mientras tanto tenemos que velar porque dentro de la guerra misma se respete una serie de derechos y se le pueda dar a la población las mejores garantías. Y sé que Guillermo es una persona totalmente comprometida con esa causa, una causa que enaltece al Gobierno colombiano y al Estado colombiano.

Y es algo que todo Estado debe tener como uno de sus principios básicos o de sus brújulas más importantes.

De manera que como les decía, esta noche voy a dormir más tranquilo teniendo este equipo a mi lado. Nos queda un trabajo muy interesante, duro, por delante pero sé que la sinergia que se va a crear en este equipo, aquí en la Presidencia, y la forma como se va a relacionar con los demás ministerios con el gabinete, aquí lo que se va a hacer es ayudar a que cada ministro sea más exitoso, a que cada ministro pueda dar mejores resultados; todo dentro de ese concepto de trabajo en equipo, de manera que bienvenidos a Palacio los que no estaban, y los que están cómo me complace que se mantengan.

Y a partir de este momento a trabajar

¡Muchas gracias! .